

Músicos Notables

JOHANN CARL GOTTLIEBE
LOEWE

Johann Carl Gottliebe Loewe nació el 30 de noviembre de 1796, en Lobeju, cerca de Kothen, y murió el 20 de abril de 1896, en Kiel.

Duodécimo hijo de un maestro de escuela, asistió al Gimnasio, de Halle, y obtuvo del Rey Jerónimo, debido a su buena voz, un estipendio para continuar perfeccionando sus estudios musicales. Perdiéndolo, debido a la caída de Napoleón, se dedicó al estudio de la teología; pero continuó con sus estudios musicales, y en 1821 fué cantor y director de música en el Gimnasio, de Stettin. Allí actuó durante 46 años, hasta que una enfermedad amenguó su actividad. Terminó sus días en Kiel.

Loewe es el maestro de la balada. Con gran seguridad sabe mantener la situación en el ajuste musical y presentarnos un cuadro lleno de movimiento dramático y de verdadera vida; también es digno de atención en el uso de figuras leitmotívicas, que colocan a Loewe, en cierto modo, en la posición de precursor de Ricardo Wagner y de los principios artísticos de éste. Sus producciones acusan una gran riqueza de fantasía; su originalidad y frescura se aproximan directamente a la sensibilidad y denotan un carácter completamente popular.

Obras: Oratorios: "La Destrucción de Jerusalén", "Johann Huss", "Gutenberg", "Palestrina", "Hiob", etc.; cinco óperas, balada para coro, solo y orquesta, "Noche de Walpurgis"; baladas, "lieds" y leyendas, "Eduardo", "Enrique el Pajarero", "Archibald Douglas", "Oluff", etc.

Hemos dicho que Loewe es el maestro de la balada.

Ello solo constituye su mejor elogio.

La balada y el "lied" tienen sus afinidades. Se inspiran en el sentir tradicional, en los recuerdos del pasado.

Schubert, Schumann y Loewe habrían sido grandes aunque sólo hubiesen dejado, como herencia, sus insuperables "lieds".